



RESUMEN: En el presente artículo se abordan los aspectos principales de una aproximación a la atención integral a la primera infancia en Cuba. Ello requiere de la acción conjunta de los colectivos pedagógicos y sectores sociales más directamente relacionados con el desarrollo infantil (salud, nutrición, educación, protección cultura, entre otros). En el mismo se explica que ello sólo se logra mediante programas de atención que lo propicien, es decir, que sean concebidos con un enfoque colectivo e intersectorial.

Palabras clave: Atención integral a la primera infancia, sectores sociales, colectivo e intersectorialidad.

EXPERIENCIAS Y BUENAS PRÁCTICAS EN LA ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA EN CUBA

*Dra. VILMA RAMOS VILLENA

Dra. Yanelis Hilda Torres Ramos

Dra. Yraida Pérez Travieso

* Doctora en Ciencias Pedagógicas.

vilma.ramos@umcc.cu

Profesora Titular de la Universidad de Matanzas, Directora del Centro de Estudios Educativos.

TITLE: EXPERIENCES AND GOOD PRACTICES IN COMPREHENSIVE ATTENTION TO EARLY CHILDHOOD IN CUBA

ABSTRACT: In this paper the main aspects of comprehensive early childhood a holistic approach care which requires the joint action of the social sectors most directly related to child development (health, nutrition, education, protection culture, etc.) are addressed, which is only achieved through programs that foster care, ie they are designed with a collective and intersectoral approach.

Key words: *Comprehensive care for early childhood, social sectors, public and intersectoral.*

Fecha de recibo: 28/05/2018

Fecha de aceptación: 11/07/2018

Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/reea.html>



REVISTA ELECTRÓNICA

ENTREVISTA ACADÉMICA

ISSN: 2603-607X

revistae.reea@gmail.com

LE TITRE: EXPÉRIENCES ET BONNES PRATIQUES À L'INTENTION INTÉGRALE DE LA PREMIÈRE ENFANCE À CUBA

LE RÉSUMÉ: Cet article aborde les principaux aspects d'une approche globale de la protection de la petite enfance à Cuba. Cela nécessite l'action conjointe des groupes pédagogiques et des secteurs sociaux les plus directement liés au développement de l'enfant (santé, nutrition, éducation, protection de la culture, entre autres). On y explique que cela ne peut être réalisé que par des programmes de soins qui le favorisent, c'est-à-dire qu'ils sont conçus selon une approche collective et intersectorielle.

Les mots de la clef: *Une attention particulière à la petite enfance, aux secteurs sociaux, à la collectivité et à l'intersectorialité.*

TÍTULO: EXPERIÊNCIAS E BOAS PRÁTICAS NA ATENÇÃO INTEGRAL À PRIMEIRA INFÂNCIA EM CUBA

RESUMO: Este artigo aborda os principais aspectos de uma abordagem abrangente dos cuidados com a primeira infância em Cuba. Isso requer a atuação conjunta dos grupos pedagógicos e setores sociais mais diretamente relacionados ao desenvolvimento infantil (saúde, nutrição, educação, proteção à cultura, entre outros). Nela, explica-se que isso só pode ser alcançado por meio de programas assistenciais que o favoreçam, isto é, que sejam concebidos com uma abordagem coletiva e intersectorial.

Palavras chaves: *Atenção integral à primeira infância, setores sociais, coletivo e intersectorialidade.*

Introducción

La atención integral a los niños y niñas de la primera infancia constituye el fin de la Educación Preescolar en Cuba, que se propone desde el trabajo colectivo e intersectorial de los agentes educativos, lograr el máximo desarrollo posible de cada uno de los infantes y como consecuencia de ello propiciar el ingreso a la escuela, acorde con los principios de nuestra sociedad. La educación preescolar se concibe en dos modalidades de atención: institucional y no institucional, en las que se desarrollan todas las posibilidades físicas, intelectuales, estéticas y morales de los niños, lo que posteriormente se constituye en rasgos estables de la personalidad. El logro de tales objetivos implica una adecuada planificación y organización de todos los factores con un trabajo coordinado que de una forma u otra intervienen o actúan en el proceso educativo.

Desarrollo

La pertinencia y necesidad de un currículo para la formación y educación de los niños y las niñas de cero a seis, es aun objeto de extrema discusión, suscitando opiniones muy diversas. Al respecto se manifestaban posturas extremas, desde aquellos que negaban absolutamente la existencia de un programa para los niños de esta edad, hasta aquellos que conciben la educación en esta edad semejante a las posteriores y, consecuentemente, plantean la obligación de contar con un currículo, generalmente diseñado en forma de programas.

“La educación constituye un sistema complejo de influencias, en las que participa toda la sociedad. Estas influencias, que se ejercen con el objetivo de asegurar la asimilación y reproducción de toda la herencia cultural anterior, así como de las relaciones sociales existentes, por regla general actúan como procesos de cooperación y comunicación social, en que los hombres desempeñan el papel de sujetos activos y creadores”(Blanco Pérez, 2010 p. 4)

Estas posturas vistas desde un enfoque histórico-lógico surgen como reacción a enfoques tradicionalistas, reproductivos y deductivos de la educación, que centran en el docente enfocaban al niño o niña como un adulto en miniatura, pasivo.

Algunas investigaciones han comprobado que un mal programa de educación inicial puede condicionar un resultado más bajo en el desarrollo de la infancia, que si hubieran permanecido en su medio habitual, sin participar en ningún programa.

En la actualidad se demuestra que si bien es cierto que la educación espontánea garantiza la formación de los procesos y cualidades básicas, que el medio, en el desarrollo actual del ser humano propicia las condiciones para el surgimiento de los mismos, estos cualitativamente no llegan a alcanzar el nivel que pudiera ser esperable en la edad dados los avances del desarrollo científico – técnico de la sociedad en esta época.

Por la especificidad que tiene el proceso educativo en las instituciones, por la intervención en él de diferentes colectivos pedagógicos en la conducción de las diversas actividades y por el imprescindible aseguramiento que estas actividades requieren se hace necesario lograr coherencia en la organización y dirección de la institución de manera que se logre que la labor educativa desde su planificación, hasta su desarrollo y control posibilite la organización de todas y cada una de las actividades de manera que se asegure lograr el máximo desarrollo posible en cada niño y niña y como resultado se sienten las bases para la continuidad de los niños por todo el sistema de educación.

Según Rodríguez Pendas J M 1999, el colectivo pedagógico es un grupo que está integrado por profesionales de la educación cuyo rasgo esencial es su actuación pedagógica dirigida a un fin u objetivo, organizados por una institución docente para cumplir determinadas tareas educacionales de valor para la sociedad, lo cual presupone que los objetivos, las tareas particulares y la organización de estos colectivos van a depender de las tareas y de la organización de la institución, es el nivel superior del desarrollo del grupo. Se distingue entre otros aspectos, por la calidad, intensidad y profundidad de: la correspondencia de los objetivos individuales y colectivos, la correspondencia de la estructura oficial y la no oficial,

la dirección colectiva y la constitución del colectivo en patrón o modelo de referencia.

En el círculo infantil ocupan un lugar importante la organización y realización de las actividades y los procesos, es decir, toda la actividad que se realiza durante el día, como cambio de ropa, baño, alimentación, siesta y actividades. (Benavides, 2013, pág 23)

Estos procesos, tienen gran influencia educativa sobre el niño, en el cual la organización y ejecución correctas de los mismos contribuye a su educación y desarrollo. Debido a que la gran parte de vida del niño transcurre en el círculo infantil, es necesario organizarla de forma correcta y racional, para lograr esto están establecidos un horario general y un horario de vida. El horario general se establece teniendo en cuenta las necesidades fundamentales de los niños y educar una conducta organizada. Diversos son los procesos que se realizan en el Círculo Infantil, durante el cumplimiento del horario de vida y en todos ellos se han de observar un ritmo consecutivo y paulatino.

Pero resulta necesario señalar que no toda la población infantil de cero a seis años en Cuba tiene la oportunidad de asistir al círculo infantil por lo que en la década del 80, con el propósito de lograr la equidad e igualdad de oportunidades, se hace un análisis de la cobertura de atención a los niños preescolares, comprobándose que más del 70% no asisten a ninguna institución y que por la propia situación social y el nivel de preparación de sus padres requieren de más estimulación para enfrentar las tareas escolares con mayor posibilidad de éxito.

Se inicia una investigación, dirigida en el instituto Central de Ciencias Pedagógicas (1982), que busca alternativas de solución sobre bases científicas para la preparación de estos niños, por vías no institucionales, de las cuales ya existen experiencias en Latinoamérica.

Esta investigación permite que a partir de 1992 hasta la actualidad, se extienda a todo el país el programa Educa a tu Hijo, que significa un acontecimiento en la educación preescolar cubana y latinoamericana, por la calidad de la orientación que se ofrece a la familia de los niños en edad preescolar que no asisten a

instituciones, en virtud de los compromisos del estado cubano, en el plan nacional de acción que se elabora por Cuba para dar respuesta a la Declaración mundial en favor de la infancia.

Las razones para su implementación y generalización son las siguientes: El reconocimiento del potencial que representa la familia para la educación de sus niños, especialmente en estas edades, el no incremento de instituciones infantiles como resultado de las difíciles condiciones económicas del país a partir de los años 90, la extensión de la licencia de maternidad retribuida, que permite a la madre trabajadora atender en el hogar a su niño hasta el año de edad y la existencia de zonas rurales y de montaña donde habitan familias con niños de estas edades a grandes distancias de instituciones infantiles.

El programa Educa a tu Hijo garantiza el principio de educación para todos, asume como célula básica para su realización a las familias, las que se preparan mediante la colaboración activa de diferentes sectores sociales e institucionales, organizados a diferentes instancias de conjunto con el Ministerio de Educación y bajo su coordinación, estructuran de manera orgánica y coherente sus acciones.

Esta modalidad de atención no institucional está dirigida.

A lograr el máximo desarrollo integral de los niños que no asisten a instituciones infantiles, se desarrolla desde antes del nacimiento del niño hasta su ingreso a la escuela; tiene carácter comunitario e intersectorial y toma como núcleo básico a las familias, las que debidamente orientadas, realizan las acciones educativas con sus niños desde las primeras edades, en el hogar. (Siverio y Pérez Travieso, 1990, pág. 9).

El proceso educativo en la primera infancia que no excluye a la modalidad no institucional, se comprende como aquel que está dirigido a lograr en cada niño el máximo desarrollo integral de todas sus posibilidades, de acuerdo con las particularidades propias de la etapa, y proporcionarle la preparación necesaria para su aprendizaje escolar exitoso, independientemente de si asiste o no a una institución educativa.

Este proceso se desarrolla sobre la base del currículo en la primera infancia que es definido como Proyecto integral que guía la actuación coordinada de los agentes educativos durante todos los momentos de la vida de los niños de cero a seis años, en función de potenciar el máximo desarrollo integral posible de cada uno, cuyo diseño, ejecución y evaluación debe ser ajustado pertinentemente a su contexto en los diferentes niveles de concreción. (Proyecto de investigación “Estudios sobre el currículo del preescolar cubano).

En la concepción teórica que sustenta este programa se considera el papel fundamental que tienen las condiciones de vida y educación en el desarrollo de la personalidad del niño en la etapa de cero a seis años general. Asume que como se eduque al niño desde sus primeros años de vida depende, en gran medida, la formación de una personalidad armónica e integralmente desarrollada, comprendiendo esta como un derecho que abarca la atención a la salud, la nutrición, el desarrollo intelectual, las relaciones socio-afectivos, el desarrollo físico y motriz.

El programa se instrumenta mediante la conformación de un Grupo Coordinador a diferentes niveles, está integrado por distintos factores sociales: Ministerio de Salud Pública, Ministerio de Cultura, Instituto Nacional de Deporte y Recreación, Federación de Mujeres Cubanas. (Ríos, 2006, p. 19).

En este programa la dirección del proceso educativo se realiza de forma conjunta lo cual implica la participación simultánea durante la actividad de: los niños, su familia y los promotores, lo que propicia mejores condiciones a la familia para continuar las acciones educativas en el hogar. Posee como soporte material una colección de nueve folletos (Educa a tu Hijo) que contienen orientaciones a la familia sobre las características y necesidades de los niños de estas edades y sobre las actividades a realizar para estimular el desarrollo en los distintos períodos etarios.

Al referirse a la familia y a su carácter desarrollador se señala que:

Esta es el primer núcleo humano portador de una cultura en la que se establecen relaciones interpersonales con el sujeto en desarrollo, con el propósito natural de

garantizar primero la subsistencia del nuevo ser y conjuntamente con esto promover el desarrollo biológico, social, cultural y psicológico (Arias, 2011, p 17)

La afirmación anterior se asume por Siverio López AM. y otros especialistas, quienes afirman que: Los contenidos del currículo que conducen al logro de los objetivos generales de la Educación Preescolar se integran en cuatro dimensiones: educación y desarrollo de la comunicación; educación y desarrollo de la motricidad; educación y desarrollo de las relaciones con el entorno y educación y desarrollo personal-social.

Las formas organizativas a trabajar en el proceso educativo para dar cumplimiento al currículo son: actividad programada, actividad independiente, actividad complementaria, actividad conjunta, juego y actividades de satisfacción de necesidades básicas (sueño, alimentación y aseo).

Este proceso se produce esencialmente en la interrelación del niño con los adultos y con otros niños mediante la comunicación y la actividad; su desarrollo está influenciado por los procesos de educación que propician la apropiación de conocimientos, habilidades, hábitos, cualidades, sentimientos, normas de comportamiento y tradiciones de la cultura; todo ello contenido en el programa educativo de la educación preescolar.

En este proceso de apropiación de la cultura en los círculos infantiles, las aulas del grado Preescolar y en el Programa "Educa a tu hijo", se utilizan objetos, juguetes, materiales y otros medios de enseñanza que constituyen fuente de estimulación del desarrollo integral del niño en la primera infancia.

En el plano pedagógico el proceso educativo es optimista y responsable. Es optimista porque destaca la función del adulto como ente encargado de dirigirlo de manera integral y las grandes posibilidades que se abren ante él para contribuir al desarrollo integral de los niños, al considerar las particularidades de la edad, los factores biológicos y neurofisiológicos y las condiciones sociales de vida del entorno infantil. Además, su organización, orientación y control, debe conducir al desarrollo de la personalidad del niño y al logro de los objetivos educativos.

Para el modelo de la participación conjunta familia-niño en la estrategia de implementación del programa Educa a tu Hijo se conforma por acciones claves: la creación de un Grupo Coordinador, selección de un programa educativo, diseño de un Plan de Acción que supone: campaña de sensibilización y promoción, el censo de población infantil, la caracterización de la familia y la comunidad, la selección del personal de la comunidad (promotores y ejecutores) y la capacitación a todos los agentes educativos que intervendrán en el programa, organización de las modalidades de atención a la familia y sus niños y la instrumentación del seguimiento y evaluación del programa (Siverio y Pérez Travieso, 1990, p. 12.47)

Esta concepción intersectorial debe tener prevista un objetivo común y compartido, tareas definidas y negociadas, procedimientos explícitos, relaciones interpersonales buenas y un alto grado de interdependencia. En la integración de estos grupos hay que tender constantemente a estrechar los vínculos personales y la solución de problemas concretos, pues el proceso socio-afectivo se basa en las reacciones emocionales de quienes componen un grupo y tienen que ver con: la forma de comunicación, madurez individual y grupal, los supuestos de la condición de los miembros del grupo, los modelos de colaboración y competencia entre los miembros, la motivación individual y el manejo de los conflictos intergrupales.

Ello conduce a pensar que:

“el colectivo es fundamental en las acciones que deben realizarse a favor de la primera infancia para lograr el máximo desarrollo de los niños y niñas” (Ramos, 2013, p 89).

La responsabilidad está dada por el papel que asume el otro, el educador, la familia, ante el encargo social de educar a los pequeños y ejercer una influencia educativa positiva. No se trata de cualquier proceso, sino de aquel que reúne los requerimientos y las condiciones necesarias para ser realmente un proceso educativo, facilitador del desarrollo integral del niño en la primera infancia.

Por otra parte en el programa Educa a tu Hijo se revela que existen tres niveles:

Primer Nivel: Los sectores más directamente involucrados comprenden que están trabajando para un objetivo común y confrontan sus acciones para compartir recursos materiales y humanos. A veces, inicialmente, lo que se da es una coordinación bi o trisectorial, otros sectores pueden estar incluidos nominal o formalmente, pero mantienen un carácter independiente en sus acciones, dicen apoyar, pero no se involucran.

Segundo nivel: La voluntad política del sector que está responsabilizado con la coordinación general del programa, con el apoyo de aquellos factores más sensibilizados desde el inicio, promueve la reflexión sobre la forma en que los diferentes sectores pueden apoyar el logro de los objetivos, así como planes conjuntos de acción. En este nivel algunos sectores se sienten impulsados a participar un poco “desde afuera”, formalmente. En este proceso algunos encuentran más tempranamente su rol y lo van asumiendo con real interés y responsabilidad.

Tercer nivel: Se corresponde con el logro de una verdadera coordinación intersectorial, caracterizada por la integralidad de las acciones, el quehacer se vuelve conjunto, a partir de la comprensión por parte de todos los integrantes del grupo de la importancia de los objetivos, de lo humano de la tarea, de los beneficios que como sector reciben y se sienten comprometidos. Es el tránsito de la toma de conciencia a la “toma de decisiones” con indiscutible “sentido de pertenencia”, la materialización de la idea de que las “tareas son de todos para el beneficio de todos”.

Conclusiones

La educación a la primera infancia en Cuba es reconocida en el actual perfeccionamiento como un sistema, ya que dispone de un objetivo y un fin, lograr

que los agentes educativos se incorporen a tan generosa tarea en los círculos infantiles, grados preescolares y al programa “Educa a tu Hijo”, con la colaboración de la familia en ambas modalidades de atención es esencial ya que se revela que pueden coexistir niveles diversos en los grupos que funcionan en las diferentes instancias para la atención integral a la primera infancia. La responsabilidad de estos agentes educativos, requiere de un dominio de los fundamentos teóricos por parte de los hombres y mujeres que se incorporan desde su posición y experiencia personal a una tarea y se proyectan en ella de forma muy particular, sin lo cual no es posible lograr el máximo desarrollo integral de los niños y niñas.

Referencias bibliográficas

1. ARIAS G. (2011). La personalidad en la educación infantil. La Habana: Pueblo y Educación.
2. BENAVIDES GONZÁLEZ Z, y col. (2013). Pedagogía Preescolar
3. Hogar familia [en línea] 2002 enero 9 [fecha de acceso: noviembre 2002] URL disponible en: <http://www.es.webum.net/>
4. LÓPEZ HURTADO J y col. (2012) Programa de Educación Preescolar. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, Cuba, (MINED)
5. LÓPEZ HURTADO J, Castellanos D, y otros. (2012) Un nuevo concepto de Educación Infantil, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana 2001 Cuba.
6. RAMOS VILLENA V. (2008). Preparación del estudiante para la orientación a la familia. Tesis de Doctorado no publicada. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Juan Marinello Vidaurreta”. Matanzas. Cuba
7. RÍOS LEONARD I. (2006) Estudio de los fundamentos de la Educación Preescolar. Tesis de Doctorado no publicada. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Juan Marinello Vidaurreta”, Centro de Estudios Latinoamericano para la Educación Preescolar. La Habana. Cuba

8. RAMOS V. (2013). Una aproximación a la atención a la familia en Cuba. En O. Franco, Pedagogía Preescolar (pág. 89). La Habana: Pueblo y Educación.
9. SIVERIO AM, y Pérez Travieso I. (1990). Educa a tu Hijo. Una experiencia cubana. La Habana: Pueblo y Educación.